Nº2950 / GUE 120

yo lo creo perfectamente dispuesto a dejar la tarea de diarista militante para gozar despues, en paz, de la situacion conquistada. La carta mui curiosa que se va a leer i que Zola me ha dirijido despues de un artículo bien picante que dió *El Figaro* bajo el título de "*Los sueños de M. Zola,*" es una especie de confesion del escritor. Yo le pido me perdone el publicar esta carta, contrariando mis costumbres, pero ella completa bien el cróquis de esta personalidad aun desconocida.

Medan, 23 de diciembre de 1878.—¿Entónces, mi querido colega, pensais que soi mui vanidoso?—Que es mi orgullo el que me dicta lo que pienso, i que extermino a mis compañeros para hacer tabla rasa al rededor de mí? Hé ahí una bella leyenda que vos lanzais al público. Razonad, pues, un poco: ¿acaso mi franqueza es la de un ambicioso? Me creeis bastante inocente para no prever que me cierro todas las puertas, diciendo en alta voz, lo que los otros se contentan con decir entre dientes?—Es necesario haber reunido a todos, a las recompensas i a los honores, para hacer un oficio de esta clase. Cuando se quiere reinar, es necesario tener mas tino.

Habeis escrito los sueños de Victor Hugo o los sueños de Courbet i no los sueños de Emilio Zola. Por falta de critica, Victor Hugo i Courbet son los dos tipos de la personalidad hipertrofiada, del hombre metamorfoseado en Dios. Yo, yo no soi sino el soldado de una idea, de una idea fija, si lo quereis. He juzgado a los pintores, a los actores dramáticos, a los novelistas con una misma teoría i de ahí los gritos que se han levantado. En cuanto a mí, no soi tan fuerte. ¡Ah! Paso semanas en creerme idiota i en querer romper mis manuscritos. No hai un mozo mas atormentado que yo por la duda de sí mismo. No trabajo sino con fiebre, con el continuo terror de no satisfacerme. Hé aquí la novedad. Vuestro adicto.

Emilio Zola.

Si es cierto, lo que no dudo, que Zola es todavía mas severo para sí que para sus contemporáneos, esta carta excusa sus mas atrevidos escritos. Es verdad que la actitud que Zola ha tomado no es la de un ambicioso i que su franqueza le hace mas daño que bien. La prueba de esto es que el Ministro de Instruccion Pública, tan jeneroso, a pesar de todo, con los escritores de su tiempo, no se ha atrevido a firmar el decreto que debia nombrar a Zola, caballero de la *Lejion de Honor*, porque su estudio sobre los novelistas ha desencadenado en la prensa la tempestad que todos conocen.

ALBERTO WOLFF.

EL INDEPENDIENTE.

SANTIAGO, 28 DE MARZO DE 1879.

CANDIDATOS

PROCLAMADOS POR LOS PARTIDOS CONSERVADOR I LIBERAL.

Para senadores.

Señor don Domingo Fernandez Concha.
" " Francisco de B. Larrain G.
" " Claudio Vicuña.

Para diputados propietarios.

Señor don Agustin Aldunate.
" " Anjel C. Vicuña.
" " Cárlos Walker Martinez.
" " Clemente Fábres.
" " Eduardo Matte.
" " Enrique Tocornal.
" " Francisco Prado Aldunate.
" " José Antonio Gandarillas.
" " Zorobabel Rodriguez.
" " Ramon Barros Luco.

Para suplente.

Señor don Ramon E. Santelices.

HA LLEGADO LA HORA.

Acabamos de leer nuestra correspondencia del Perú i las noticias que en ella se nos dan i las justísimas reflexiones que contiene, han venido a persuadirnos de que ha llegado para Chile la hora de las grandes i supremas resoluciones.

Hemos hecho ya lo bastante, i acaso un poco mas de lo prudente, en obsequio de la moderacion i de la paz. Hoi nos toca preocuparnos exclusivamente de la defensa i seguridad de la patria.

El Perú continúa intrigando en secreto i armándose ostensiblemente. Busca por todas partes aliados, refuerzos para su escuadra i elementos de guerra. Repara sus naves, ejercita sus tripulaciones, distribuye cañones i tropas en sus puertos del sur i hace los estudios preparatorios para fortificarlos. En Estados Unidos i en Europa sus ajentes procuran la adquisicion de buques que permitan a su escuadra batirse ventajosamente con la nuestra.

I mientras así, a nuestra vista, se aprestan para atacarnos cuando a ellos les convenga, ¿es posible que nosotros les permitamos neciamente preparar su triunfo i nuestra ruina? ¡Nó, i mil veces nó. Puesto que el Perú ha optado por la guerra, es Chile quien debe elejir la hora de principiarla. I esa hora—lo decimos con el mas sincero pesar, pero al mismo tiempo con el convencimiento mas íntimo i con la mas invencible confianza en el triunfo de nuestra causa—esa hora *ha sonado ya*.

Chile tiene perfecto derecho para exijir al Gobierno del Perú una terminante declaracion de neutralidad o de guerra; i hecha esa declaracion en el último sentido, o excusada de cualquier manera, debemos no dejar que pase un solo dia sin declararle la guerra i sin dar principio a las hostilidades.

Es la escuadra la que conduce la bandera i los destinos de la República. Los bizarros i entendidos marinos que la comandan i tripulan lo saben demasiado. Cuantos los vieron dejar el puerto, pudieron observar en sus varoniles rostros, el deseo vehemente de que la Providencia les brindase ocasion de encontrarse con un enemigo digno de ellos, para morir por la patria o para poner sobre su no domada cerviz nuevas coronas de inmarcesibles lauros.

Pues bien, si nuestra escuadra está pronta i si un dia u otro ha de medir su poder con la escuadra peruana, lo que nos aconseja la mas vulgar prudencia es la rapidez i la audacia: la rapidez, porque obrando así, frustraremos los cálculos de los que necesitan tiempo para prepararse a la lucha acumulando contra nosotros elementos bélicos o negociando alianzas; i la audacia, porque no hai como la espada de los audaces para destrozar las telarañas de la hipocresía i de la intriga.

Desde hace tres dias circula el rumor del envío de un telegrama a nuestro representante en Lima, en que se le ordena exijir del Gobierno del Perú una definicion clara e inmediata de su actitud en nuestra contienda con Bolivia. Si eso hubiese hecho nuestro Gobierno, puede estar seguro de haber interpretado fielmente el sentimiento público. Si no, debe de apresurarse a hacerlo, porque suponemos que con mayores detalles i por un mayor número de seguros conductos, hayan llegado a su poder las noticias que por el último vapor hemos recibido.

No es hora ya de medir la magnitud de las consecuencias del acto que el país reclama. Grandes o pequeñas, trascendentales o insignificantes, esas consecuencias no pueden ser ya impedidas por nadie. Si el Perú se arma para la guerra; si en realidad ya nos la está haciendo por medio de sus ajentes i de sus diplomáticos; si se ha constituido en proveedor de Bolivia en elementos bélicos, no se trata para Chile de optar entre la paz o la guerra con aquel país, sino sencillamente de optar entre una guerra franca e inmediata i otra guerra embozada i tardía.

El Gobierno de Chile, puesto en la disyuntiva, optará por la guerra franca e inmediata, que es el partido mas propio del carácter del pueblo chileno i mas conforme con los altísimos intereses comprometidos en la contienda.

Ya que el Perú ha tenido la necia pretension de imponernos su tutelaje, mostrémosle que Chile no lo necesita ni lo consiente.

Ya que sus escritores se atrevieron a atribuirnos el título de duelos del Pacífico, muestren que en realidad lo son, poniendo término a sus gerrerías i dando la palabra a los cañones.

Han dicho que es el desarme de Bolivia lo que nos ha estimulado a imponerle el castigo que merecía por sus desmanes, i qué a haber hablado con tiempo el grande i poderoso Perú—ese augusto pueblo de Catones i de Mentores, guardian celoso de la moral pública i privada, del equilibrio i de la independencia americana,—Chile no habría desenvainado su espada.

Pues bien, ya están armados i bien acompañados. Bolivia ha desenvainado su sable i el Perú tiene al hombro su carabina. ¡I aun esperan, i aun vacilan i aun buscan nuevos compañeros!

Señores, servicio por servicio. Por amor a la paz os habeis preparado para la guerra, i en prueba de vuestras vivas simpatías i del interes que nuestra muerte os inspira, nos habeis querido imponer la mediacion armada. ¡Sea! pero que Chile, en cambio, en obsequio de la paz continental i en prueba del interes que nos inspira el prestijio i buen nombre del Perú, lo obligue a que nos pruebe sin tardanza que es dueño del Pacífico, porque lo que es por ahí, hai muchos incrédulos que lo dudan i hasta muchísimos temerarios que resueltamente lo niegan.

Z. RODRIGUEZ.

A ULTIMA HORA.

Hemos llegado a saber de una manera positiva, fehaciente e indudable, que el Perú está ligado a Bolivia por un tratado secreto de alianza ofensiva i defensiva.

Por consiguiente, el Gobierno del jeneral Prado, que impuesto de ese compromiso que pesaba sobre su patria, nos envió, sin embargo, con palabras de amistad i de conciliacion, un Enviado Extraordinario, se ha hecho reo, no sólo ante Chile, sino ante el mundo entero, de alevosía i de infidencia.

I en consecuencia, el Gobierno de Chile, a quien ya suponemos tambien sabedor de la perfidia insolente que denunciamos al público, se halla en el deber de indicar a los señores representantes del Gobierno de Lima en Santiago, que ha llegado el momento de que regresen a su país.

Ni con Bolivia, ni con los aliados de Bolivia tenemos nada que tratar.

¡Que caigan las máscaras i los disfraces! Que cada cual ocupe su puesto, cumpla con su deber i se someta a su destino! A los amigos i hermanos de la víspera, nuestros adioses; i a Dios, que se digne mostrar una vez mas a los soldados de esta República honrada, relijiosa i magnánima los caminos de la victoria!

Sola se encuentra porque confiaba en su derecho i en su fuerza.

Si los lobos se juntan en jaurías, los leones andan solos.

Los enemigos de Chile se han mostrado mas hábiles, mas precavidos i mas astutos que él, pues durante largos años se han pensado en tender lazos a su despreocupada altivez. Falta ahora que muestren que su pujanza es tan grande como sus odios son antiguos i concentrados.

Chile está solo i no teme.

Chile repite, mientras sus enemigos trajinan, i cuchichean i buscan compañeros que los ayuden a distraer su miedo, las palabras de Byron.

The lyon is alone and so I are!

Z. RODRIGUEZ.

La Prensa.

Expone *El Ferrocarril* los antecedentes en que se fundan los que creen que es inevitable la guerra con el Perú.

Los Tiempos no trae editorial.

Piensa *El Mercurio* que es un absurdo creer en un arbitraje sobre la cuestion chileno-boliviana. I cree que no es posible que nuestros gobernantes hayan tenido la necedad de proponerlo.

Rebate *La Patria* las ideas expresadas por el señor Montt en su proyecto de acuerdo.

Sostiene *Los* [illegible] única que tiene p[illegible] Las demas son m[illegible] vulgares.

Ha sido un de[illegible] *darte Católico* la p[illegible] uaria de la Cámara [illegible] ha sido recrimina[illegible] ria. Así, pues, la [illegible] greso será digna [illegible] tencia.

Co[illegible]

CAMARA [illegible]

SESION 2.ª EXTRA[illegible] 20 [illegible]

PRESIDENCIA DE [illegible]

Se abrió a las [illegible] con asistencia de [illegible] putados:

Aldunate Manuel M. Luis
Allende Salvador
Alduna Agustin
Allende Padin Ramon
Allende Caro E.
Balmaceda Elías
Barros Luco Ramon
Blanco Viel Ventura
Bonnefoi Jorge
Carrera Pinto Ramon
Concha José Ramon
Correa i Toro Cárlos
Chiabrera Félicio
Claro Francisco
Errázuriz Isidoro
Eyzaguirre Adolfo
Escala Eraño
Echeverría Valdes R.
Errázuriz Ramon
Errázuriz Hortes
Fábres Clemente
Fernandez Concha F.
Gandarillas Francisco
García de la H. Man
Gandarillas J. Anto
Germendia Félix
Huneeus José Manuel
Huneeus Jorge A.

Asistieron tambien los Ministros Interior, Relaciones Exteriores, [illegible] Pública, de Hacienda [illegible]

Se leyó i fué [illegible] anterior.

ARTURO [illegible]

El señor Pre[illegible] la órden del d[illegible] ho le es lícito [illegible] ningun ¡ésero [illegible] ciones de aprob[illegible] rá despejar.

El señor *Err*[illegible] que se lea el act[illegible] referente al in[illegible] discurso del señ[illegible]

Se leyó.

Desea que se[illegible] señor Montt mi[illegible] cer uso de ella [illegible] cienda.

El señor *Zeg*[illegible] Yo abandono, [illegible] de hacer uso de [illegible]

El señor *Mon*[illegible] bien.

ORD[illegible]

El señor *Err*[illegible] que la conducta [illegible] la direccion de [illegible] gularidades que [illegible] a muchos hom[illegible] greso o que est[illegible] nario. Yo no p[illegible] ciones.

La situacion [illegible] chilenos existe[illegible] hasta la fecha [illegible] reducidos a [illegible] han visto sus [illegible] hostilizacion el[illegible] de Bolivia. Uic[illegible] gracia, sus bien[illegible] derechos desco[illegible] mente atrop[illegible]

Los chilenos, [illegible] cos, han sufrido [illegible] por órden de la [illegible]

Ninguna mo[illegible] estas ignominia[illegible] tra la de chile[illegible] tres. La debili[illegible] daba acaso de [illegible] infames atropel[illegible]

Pero no es e[illegible] respetado ni l[illegible] ni los de las na[illegible] solemnes que [illegible] naciones han [illegible] siones Chile e[illegible] ha a Bolivia tal [illegible] pre miró esta [illegible] vuestra, con la [illegible] mas completo. [illegible] tales desconsid[illegible] tos, de un bom[illegible] atropellados? [illegible] de fraternidad [illegible] chía.

Pero esto no [illegible] i no ha contin[illegible]

A algunos h[illegible] vindicacion" e[illegible] pacion del Ist[illegible] reivindicacion[illegible] alguno de dom[illegible] derecho privad[illegible] para pedir o p[illegible] ya lo que lo p[illegible]

Rotó el cruz[illegible] a nuestras mas[illegible] mos cedido co[illegible] respetadas. El[illegible] que extender e[illegible] titucion i de n[illegible] que era nuestr[illegible] palabra reivin[illegible] en otro tiempo [illegible] americanos co[illegible] guerra. Los q[illegible] palabra reivin[illegible] nosotros un tr[illegible] palabra fué pr[illegible] los derechos a[illegible] inmensa; Chil[illegible] era suyo i que [illegible] con ciertas co[illegible] nunciando la [illegible] faba a todo el [illegible] le sólo a un co[illegible] rechos. El pec[illegible] ligaba a las d[illegible]

La observac[illegible] ido atropell[illegible] nal por haber [illegible] sin haberla de[illegible] do fundament[illegible]

La declarac[illegible] sito que sólo [illegible] demas nacione[illegible] cion de ciertos [illegible] fuerza. En rig[illegible] guerra contra [illegible] ultimátum del [illegible] claracion de g[illegible] ticas de todas [illegible] acostumbra de [illegible] ese Gobierno [illegible] esta nacion p[illegible] mado por med[illegible] Chile ha e[illegible]